EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XXI – NÚMERO 3 *Caminando en la fe* Mayo – Junio - 2017

COMUNIÓN INTERNACIONAL DE LA GRACIA
Viviendo y compartiendo el evangelio
Email:iduespana@yahoo.es
www.comuniondelagracia.es / www.gci.org
APARTADO, 185
28600 NAVALCARNERO, (MADRID)
Tel. 91 813 67 05 – 626 468 629

500º Aniversario, la Reforma continúa

Las Escrituras: don de Dios

Reforma en la Europa de ayer y en la de hoy

Verdad y Vida

Vol. XXI Nº 2 Marzo – Abril – 2017 *Caminando en la fe* Donativo sugerido 2,00 €

La resurrección de Jesús desde una perspectiva cósmica

La resurrección de Jesús desde una perspectiva cósmica

¿POR QUÉ TUVO QUE MORIR?

Liberados de la esclavitud

Verdad y Vida

Caminando en la fe

Volumen XXI nº 2 Marzo - Abril 2017

Verdad y Vida es publicada por la Comunión Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG.

Copyright © 2017 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.

E-mail: **iduespana@yahoo.es**
Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Joseph Tkach
EDITOR EJECUTIVO: Michael Morrison

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa
COLABORADORES Y TRADUCTORES
Eladio Arnaiz, José M. Furtado, Bárbara Marcos, Manuela Montes, Manuel C. Morais, Isidro Antonio Rodríguez, Fátima Sierra

EDITOR AMÉRICA LATINA: David E. Agreda

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Popular Español IBAN nº **ES17-0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias. Los donativos a este ministerio son desgravables en el Impuesto de la Renta.

Portada:
La nebulosa de "la burbuja" NGC 7635. Gran Telescopio Canarias. Instituto Astrofísica de Canarias.

CONTENIDOS

3 CARTAS AL DIRECTOR

4 EDITORIAL
Conocer sin ver

5 EDITORIAL
¿Está todo bajo control?

7 **La resurrección de Jesús desde una perspectiva cósmica**
¡El tiempo no está nunca más allá del control de Dios! Él nos dio vida en el espacio y en el tiempo y también fuera de esa dimensión, una vida a la que nos referimos como "vida eterna".

13 **Vendrá de nuevo a juzgar a los vivos y a los muertos**
¿Qué significa eso para ti y para mí?

17 **¿Por qué tuvo que morir?**
No todas las respuestas a esta pregunta son acertadas.

21 LA PÁGINA DE TAMMY TKACH
Respondiendo a Dios

22 CIENCIA Y FE
Einstein y la teología

22 RINCÓN DE ESPERANZA
El lado positivo del dolor

27 **Liberados de la esclavitud**
¿De qué esclavitud? ¿Cómo y por quién somos liberados?

30 **El camino y la verdad y la vida**
La única solución para la humanidad.

31 RINCÓN DE LA POESÍA

Rincón de la poesía

Jesús, Pastor amado

Amado pastor bueno leyendo en tu palabra
la historia de la oveja que estaba descarriada,
que buscaste por valles, oteros y cañadas,
recuerdo así mi vida, de ti tan alejada,
oprimida por leyes y "cargas tan pesadas",
por "cleros" que esclavizan; por hombres que no aman.
Tú, en tu palabra dices: "Es ligera mi carga",
"mi yugo será fácil", "tendrás descanso y calma",
"tendrás mi paz completa, gozo para tu alma".
"¡Yo te llevo en mis hombros, oveja maltratada!".
¡Qué diferente eres, pastor, que me acompañas,
en la noche y el día, en todas mis etapas!
Si dudo, Tú me animas, si caigo me levantas,
si peco, me perdonas, si me alejo, me llamas,
y si mi fe decae; al corazón me hablas,
nombrando en tus promesas, el cielo con tu casa.
Te ruego, Cristo amado; no apartes tu mirada,
si ves que yo me alejo, que tu "cayado y vara"
me indiquen el regreso junto a ti, y a tu palabra,
para sentir de nuevo, tu amor que me "restaura",
y alejes de mi vida las "vanidades falsas",
los "ídolos" modernos que esclavizan y engañan,
privando de lo eterno, y dando a cambio "nada".

Lisardo Uria Arribe

El camino y la verdad y la vida

por Manuel C. Morais

Los pecados son síntomas de ignorar a Dios, de dejar a Dios fuera de la escena de nuestras vidas. Necesitamos desesperadamente alguna buena noticia en esa escena, y Jesús es lo que necesitamos.

El evangelio es el poder para la salvación, y la revelación de la justicia de Dios es la solución para los problemas de la humanidad.

Todos hemos caído en problemas por nosotros mismos al ignorar a Dios, pero él ha actuado para rescatarnos, para salvarnos, para restaurarnos a la justicia. Y como el apóstol Pablo explicó, Dios lo ha hecho exclusivamente por gracia, por medio de Jesucristo: "En otro tiempo vosotros estabais muertos en vuestras transgresiones y pecados, en los cuales andabais conforme a los poderes de este mundo. Os conducíais según el que gobierna las tinieblas, según el espíritu que ahora ejerce su poder en los que viven en la desobediencia. En ese tiempo también todos nosotros vivíamos como ellos, impulsados por nuestros deseos pecaminosos, siguiendo nuestra propia voluntad y nuestros propósitos. Como los demás, éramos por naturaleza objeto de la ira de Dios. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. ¡Por gracia habéis sido salvados! Y en unión con Cristo Jesús, Dios nos resucitó y nos hizo sentar con él en las regiones celestiales, para mostrar en los tiempos venideros la incomparable riqueza de su gracia, que por su bondad derramó sobre nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia habéis sido salvados mediante la fe; esto no procede de vosotros, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte" **(Efesios 2:1-9).**

Cartas al director

Queridos amigos de **Verdad y Vida:**

Tengo que deciros que soy católica y vuestra revista me parece maravillosa, aun-que es evangélica. Es un instrumento muy valioso para mi estudio personal de la Biblia. Nunca podré agradeceros lo suficiente que me la llevéis enviando todos estos años. Creo que todos somos hermanos por lo que hizo Jesucristo por todos los seres humanos, y Dios nos ha dado diferentes dones para que nos complementemos los unos a los otros.

Os pido perdón por no haberos enviado ni un donativo durante todos estos años en los que tanto he recibido de vosotros. Encontrad adjunto este donativo que desde ahora me propongo, con la ayuda de Dios, enviaros regularmente.

Qué Dios os anime y os inspire cada día para llevar a cabo la tarea. Un abrazo fraternal.

Antonia Cano
Granada

Queridos amigos de **Verdad y Vida**: El ejemplar "Han visto mis ojos tu salvación" me ha parecido especialmente inspirado. ¡Dios os bendiga por la obra que estáis realizando! **Verdad y Vida** es profundamente bíblica y me ayuda a fortalecer mi relación personal con mi Salvador, basada en el amor de Dios por mí y en la comprensión de su Palabra. Pido que el Señor bendiga vuestro ministerio.

José Castro
Lugo

Lamento tener que decirles que mi padre murió recientemente, pero deseo pedirles que sigan enviando su magnifica revista, si así lo estiman, a mi nombre y dirección. ¡Gracias!

Joana March
Barcelona

***Nota del editor**: Así lo haremos. De hecho lo que deseamos es que más familiares de subscriptores hagan lo mismo. ¡Gracias!*

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina
Olavaria, 4543; (1842)
Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: iduarg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia
Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá.
Teléfono 3142577278

Chile
Casilla 11, Correo 21,
Santiago.

El Salvador
Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.gcichurches.org

España
Apartado 185,
28600 Navalcarnero, Madrid, España
Email: iduespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629
www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos
P.O. Box 5005
Glendora, CA 91740-5005

Honduras
Apartado 20831,
Comayagüela.

México
www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Perú
www.comuniondelagracia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo
www.gci.org/churches

Conocer sin ver

por Joseph Tkach

Jesús fue ejecutado como un criminal, sufriendo crucifixión, la máxima humillación tanto ante los ojos de los judíos como de los romanos. Para los judíos, Deuteronomio 21:23 afirma que todo el que es colgado en un madero está bajo la maldición de Dios. Para los romanos, la crucifixión era la muerte de los esclavos y los rebeldes.

En consecuencia, Jesús es mencionado apenas en la historia secular de su tiempo. Alrededor del año 116 d.C., por ejemplo, el historiador romano, Cornelio Tácito mencionó a Jesús en el libro 15 de sus Anales, en un comentario sobre el origen de los cristianos: "…Cristus, de quien se originó su nombre, sufrió el castigo máximo durante el reinado de Tiberio a las manos de uno de nuestros procuradores, Poncio Pilato…"

Hay solo alrededor de media docena de tales referencias históricas de Jesús. Fue apenas un punto en la pantalla del radar de los historiadores seculares. Pero creer en Jesús no está enraizado en documentos históricos, sino en la experiencia interior del Cristo resucitado.

Los creyentes actuales nunca han visto a Jesús, pero sus corazones han revivido con amor por él. Cristo dijo: "…dichosos los que no han visto y sin embargo creen" **(Juan 20:29)**. Esta afirmación se aplica a todo creyente cristiano desde el primer siglo. Son dichosos no por causa de la lógica, ni de argumentos *a priori*, o por pruebas incontrovertibles, sino por el resplandor de eternidad que Dios ha incendiado en sus corazones.

El apóstol Pablo lo afirmó así: "Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. ¡Por gracia habéis sido salvados! Y en unión con Cristo Jesús, Dios nos resucitó y nos hizo sentar con él en las regiones celestiales… Porque por gracia habéis sido salvados mediante la fe; esto no procede de vosotros, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte. Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica" **(Efesios 2:4-10)**.

Creemos en la resurrección y ascensión de Cristo no porque estábamos allí, ni porque alguien nos convenció de ella, sino porque hemos venido a conocer al Cristo resucitado a través de nuestra propia experiencia interior. Hemos llegado a creer no porque vimos a Dios, sino porque hemos experimentado su presencia real en nuestros corazones y mentes.

haría tal cosa" **(Versículos 40-41)**.

Bueno, entonces, pensaron los judíos, si Abrahán no es una respuesta lo suficientemente buena, entonces subiremos la escala. "Un solo Padre tenemos, y es Dios mismo". No somos esclavos, ni somos hijos ilegítimos. Somos ya ciudadanos libres en la familia de Dios.

Todavía batallamos con el pecado, (algunos pecados más que otros), pero estamos siendo rescatados de su agarre.

La respuesta de Jesús fue probablemente más de lo que esperaban: "Si Dios fuera vuestro Padre, me amaríais,… vosotros sois de vuestro padre, el diablo, cuyos deseos queréis cumplir" **(Versículos 42-44)**.

Estoy diciendo la verdad, les dijo, pero no sois capaces de escuchar lo que digo. Ellos escucharon las palabras pero no las creyeron: "Pero vosotros no escucháis, porque no sois de Dios". Para ser libres tenemos que pertenecer a Dios, y podemos pertenecerle solamente si Jesús nos libera.

Para ser libres tenemos que pertenecer a Dios, y podemos pertenecerle solamente si Jesús nos libera.

Recibiendo la paga del diablo

Cuando pecamos estamos actuando como hijos del diablo. Cuando hacemos sus obras recibimos su paga: la muerte. Necesitamos ser liberados de esto también. Por eso Jesús dijo: "Ciertamente os aseguro que el que cumple mi palabra, nunca morirá" **(Versículo 51)**. Lo rescataré del castigo del pecado, lo rescataré de lo que el diablo puede hacer.

¿Cómo lo hizo Jesús? Lo hizo al morir en la cruz. Lo hizo al aceptar las consecuencias del pecado aunque él nunca había pecado. Él aceptó la injusticia para poder traer gracia a todo su pueblo.

Jesús derrotó al diablo en su propio terreno, podemos decir, deponiéndolo, quitándole la autoridad sobre nosotros. Él no le dio nada al diablo, sino que invalidó su autoridad para exigir un pecio de cada uno de nosotros. 1 Juan 3:8 dice que el Hijo de Dios vino para destruir las obras del diablo.

Jesús dijo que vino para juzgar al mundo, para pronunciar un juicio sobre la sociedad que había sido seducida por Satanás para que rechazara el amor de Dios.

Pero su juicio no fue solo sobre el mundo, se extendió a aquel que lo había descarriado: "El juicio de este mundo ha llegado ya, y el príncipe de este mundo va a ser expulsado" **(Juan 12:31)**.

(*Continua en Pág. 24*)

Todos pecamos, y por lo tanto todos necesitamos ser liberados.

Liberados por Jesús

La verdad os hará libres, dijo Jesús, pero la verdad no es simplemente un asunto de decirles a las personas ciertos hechos.

Podemos emitir opiniones hasta cansarnos, pero si las personas no creen la verdad no les ayudará. Y, ¿qué es la verdad? Jesús es la verdad, y el camino, y la vida **(Juan 14:6)**.

Somos liberados al creer en Jesús, no al aprender ciertos actos. Tenemos que confiar en él, no en nuestra propia comprensión de los hechos. Nosotros somos falibles, pero podemos confiar en Jesús para darnos algo que no podemos ganar.

La información no nos puede hacer parte de la familia de Dios, pero Jesús puede. Tenemos una relación correcta con Dios solamente a través de Jesús, el Hijo de Dios.

Nota como Jesús, en lugar de darles más información a sus interlocutores, cambia a otra metáfora: "Ahora bien, el esclavo no se queda para siempre en la familia; pero el hijo sí se queda en ella para siempre" **(Juan 8:35)**.

Parece que Jesús está diciendo: "No es lo que sabes, sino si eres, o no, parte de la familia". La información no nos puede hacer parte de la familia de Dios, pero Jesús puede. Tenemos una relación correcta con Dios solamente a través de Jesús, el Hijo de Dios.

Por eso Jesús dice: "Así que si el Hijo os libera, seréis verdaderamente libres" **(Versículo 36)**. Él nos libera del pecado al entrarnos en la familia de Dios. Todavía batallamos con el pecado, (algunos pecados más que otros), pero estamos siendo rescatados de su agarre y rescatados de sus resultados.

Jesús les estaba hablando a algunos maestros judíos, pero sus palabras podrían aplicarse a todo el que las resiste: "…procuráis matarme porque no está en vuestros planes aceptar mi palabra" **(Versículo 37)**.

No estaban dispuestos a escuchar lo que les estaba diciendo. En su lugar estaban escuchando a su propia tradición religiosa, que en su caso enfatizaba estar en la familia de Abrahán.

Jesús les dijo: "… vosotros hacéis lo que habéis oído de vuestro padre" **(Versículo 38)**. Jesús estaba incitándolos, como había hecho en varias conversaciones que recoge el Evangelio de Juan. Sabía como responderían, y planeaba usar esa respuesta como trampolín para más enseñanza.

"Nuestro padre es Abraham", le respondieron ellos **(Versículo 39)**. Jesús les contestó: "Si fueseis hijos de Abraham, haríais lo mismo que él hizo. Vosotros, en cambio, queréis matarme, ¡a mí, que os he expuesto la verdad que he recibido de parte de Dios! Abraham jamás

¿Está todo bajo control?

por Pedro Rufián Mesa

Como saben muy bien nuestros lectores el propósito principal de **Verdad y Vida** es compartir las buenas noticias que Dios nos ha dado en Jesucristo a todos los seres humanos. Pero al mismo tiempo no ignoramos los peligros que acechan al mundo a consecuencia de los caminos de una humanidad que, en gran medida, le ha dado la espalda a su Creador.

Ya sea porque a veces hacemos como el avestruz, esconder la cabeza bajo el ala cuando le amenaza un peligro, o por la velocidad vertiginosa a la que consumimos las noticias, recientemente ha habido dos hechos que por proceder del mundo científico por lo menos, deberían de hacernos reflexionar sobre la situación en la que se encuentra el mundo.

En un demoledor artículo de opinión publicado en *The Guardian*, el célebre astrofísico y profesor de Cambridge, Stephen Hawking, ha advertido que nos encontramos en el "momento más peligroso del desarrollo de la humanidad". Añadiendo, para apoyar su afirmación: "Ahora tenemos la tecnología para destruir el planeta en el que vivimos, pero no hemos desarrollado la capacidad de escapar de él… Por ahora solo tenemos un planeta, y tenemos que trabajar en conjunto para protegerlo", explicó.

El autor de *Breve Historia del Tiempo* no dejó pasar la ocasión para manifestar su opinión frente al Brexit y a la reciente elección de Donald Trump, como presidente de los Estados Unidos en medio de una "creciente desigualdad económica en todo el mundo", añadió, "tenemos que romper, y no erigir, barreras dentro y entre las naciones…Con unos recursos cada vez más concentrados en las manos de unos pocos, vamos a tener que aprender a compartir mucho más de lo que lo hacemos en la actualidad".

Por otra parte, y en la misma dirección preocupante, en un artículo de la agencia de noticias Europa Press del 26-1-2017 se afirma que: "Estamos a dos minutos y medio del Fin del Mundo". El reloj imaginario del Día del Juicio Final se creó hace setenta años por la comunidad científica nuclear con el propósito de señalar y concienciar a la humanidad del peligro real de su destrucción por la proliferación del arsenal de armas atómicas y de otras amenazas globales más recientes, como el cambio climático. La decisión de mover las manecillas del reloj se toma por la Junta de Ciencia y Seguridad del Boletín de los Científicos Atómicos en consulta con la Junta de Patrocinadores

del Boletín, que incluye quince Premios Nobel.

En el comunicado sobre el Reloj del Día del Juicio Final, la Junta de Ciencia y Seguridad señala: "A lo largo de 2016, el panorama de la seguridad global se oscureció cuando la comunidad internacional no pudo abordar eficazmente las amenazas existenciales más urgentes, esta situación mundial ya amenazante fue el escenario de un aumento del nacionalismo estridente en todo el mundo en 2016". También destacó que la elección de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos, "tanto por sus declaraciones como por sus acciones, ha roto con precedentes históricos de manera inquietante. Ha hecho comentarios malconsiderados sobre la ampliación del arsenal nuclear de los EE.UU. Ha mostrado una propensión preocupante a descartar o rechazar rotundamente los consejos de expertos relacionados con la seguridad internacional, incluidas las conclusiones de los expertos en inteligencia… que empeoran la situación de la seguridad internacional".

Al examinar el estado de las cuestiones climáticas, la Junta concluyó: "La perspectiva del cambio climático fue algo menos lúgubre en 2016 a raíz del acuerdo climático de París… pero el mundo continúa calentándose. Mantener las futuras temperaturas en niveles menos que catastróficos requiere reducciones en las emisiones de gases de efecto invernadero mucho más allá de las acordadas en París, pero, sin embargo, el deseo de recortes adicionales fue puesto en evidencia en la conferencia climática de noviembre en Marrakech".

La constatación de esta cruda realidad que no procede de agoreros populistas ni de descerebrados, sino del mundo de la ciencia en ambos casos, debería hacernos reflexionar en que, en realidad, no tenemos nada bajo nuestro control, y que si el ser humano va a sobrevivir a la hecatombe irremediable a la que se está dirigiendo tendrá que ser por la intervención amorosa de Dios.

¿Está todo bajo control? No, y sí. No, sin duda, por parte del ser humano. En lo que depende de él cada día que pasa está todo más descontrolado. Pero, sí está todo bajo control por parte de Dios, ya que él no permitirá que el ser humano se autodestruya en la locura de su ceguera de autosuficiencia.

Mientras tanto, los seres humanos que ignoran a su Creador viven sufriendo en la zozobra y el temor de este mundo sin rumbo. Pero no tiene porqué ser así en tu caso. Si en verdad quieres que tu vida esté bajo control acepta la invitación que te extiende Jesucristo de ir a él, y no seamos como aquellos judíos de su tiempo a los que les dijo: "…y no queréis venir a mí para que tengáis vida" **(Juan 5:40)**. Acéptale como el señor de tu vida y podrás decir como el salmista: "En paz me acuesto y me duermo, porque sólo tú, SEÑOR, me haces vivir confiado" **(Salmos 4:8).**

Cuando llegue la hora, y antes de que el reloj de la humanidad marque la media noche, Dios intervendrá en los asuntos del mundo de una forma definitiva con el regreso de su Hijo y el establecimiento de la plenitud de su reino. Habrá unos nuevos cielos y una nueva tierra en los que reine la paz y la justicia, y no habrá ya más dolor, ni lágrimas entre todos los que hayan recibido y aceptado la gracia de Dios en Cristo. Él Hijo de Dios tomó carne, vino a la tierra y murió en la cruz para traerlo todo bajo su control.

Los judíos celebran la Pascua como un recordatorio anual del tiempo en el que Dios los rescató de la esclavitud en Egipto. Pero los cristianos miramos a otra cosa. La Pascua del Nuevo Testamento no es ni un día ni un ritual, sino que es Jesucristo mismo.

Miramos a Jesús porque él es el único camino por el que podemos ser rescatados de la esclavitud del pecado. "Si os mantenéis fieles a mis enseñanzas", dijo Jesús, "conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (**Juan 8:31-32**).

Los líderes judíos se sorprendieron ante tal afirmación y le dijeron a Jesús: "Nosotros somos descendientes de Abraham, y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo puedes decir que seremos liberados?" **(Versículo 33).**

Cierto, los judíos eran descendientes de Abraham, pero él les dijo que eso no significaba que no tuvieran necesidad de ser liberados: "Ciertamente os aseguro que todo el que peca es esclavo del pecado" **(Versículo 34)**. Los seres humanos estamos esclavizados por nuestra propia tendencia a pecar, esclavizados por nuestros propios deseos.

ra. El dolor nos ayuda a dejar de hacernos más daño a nosotros mismos. Por medio de la experiencia aprendemos que el dolor puede ser positivo así como también negativo.

Cuando vamos al dentista y nos anestesia la zona para matar el nervio de un diente, (hacer una endodoncia), uno siente el dolor del pinchazo de la anestesia, pero de alguna forma agradece que no sea comparable con el dolor que sentiría si le hicieran la endodoncia dental sin aquella. En muchos casos el dolor menor nos puede ahorrar uno mayor. Más aún, el dolor nos recuerda que si comemos algo poco después de haber estado en el dentista para una endodoncia, necesitamos masticar con cuidado, porque con el adormilamiento de la anestesia podríamos mordernos la lengua'.

"Así es, Esperanza", continuó Clara. "Pensar que todo dolor es malo, es ignorar totalmente las diferentes razones del mismo. El dolor llama nuestra atención. Abre nuestros ojos a la realidad que podemos estar ignorando. Puede incitarnos a mirar a nuestra relación con Dios y a preguntarnos si estamos acercándonos o alejándonos de él. El dolor, a menudo, nos ayuda a evitar más dolor. Puede llevarnos a mirar más allá del presente y a ver que tenemos que hacer para impedir que el dolor sea aún peor. Sabiendo que Dios es bueno, se puede afirmar que la definición de la bondad incluye el dolor humano. Reconocer esto puede ayudar a ver que la existencia del dolor en el mundo no es un argumento honesto para negar la existencia o la bondad de Dios".

'Ahora, como creyente, aunque neofita, estoy empezando a ver más claramente que el dolor tiene también su razón de ser en el creyente', afirmó Esperanza.

"El dolor es causado por decisiones y conductas erradas, ya sean propias o de otros que están más allá de nuestro control", continuó Clara. "Pero, de cualquier forma, el dolor puede abrir nuestras mentes para que veamos una realidad espiritual que podemos estar ignorando: Nuestro camino no funciona. La vida sin Dios y sin amor no es la respuesta. Él está continuamente guiándonos a centrarnos en la respuesta: Jesús y su camino.

Jesús sufrió y pasó por el dolor, mucho dolor por nosotros, para ayudarnos a mirar el dolor pasado y dirigirnos a él.

Por supuesto, Satanás trata de impedir que las personas respondan al amor de Dios. Una de sus tácticas es llevar a las personas a creer que el dolor en el mundo es causado por el único que puede impedirlo. Cuando, ante el dolor o el sufrimiento, seamos tentados a preguntarnos: "¿Dónde está Dios?", haremos bien en recordar que él, siendo omnipresente, está siempre con nosotros. A mí estas palabras del apóstol Pedro en su primera epístola, capítulo 4, versículos 12 al 13, siempre me han dado gran ánimo, especialmente cuando estoy en medio del dolor: 'Queridos hermanos, no se extrañen del fuego de la prueba que están soportando, como si fuera algo insólito. Al contrario, alégrense de tener parte en los sufrimientos de Cristo, para que también sea inmensa su alegría cuando se revele la gloria de Cristo'".

(Continuará en el próximo número)

LA RESURRECCIÓN DE JESÚS DESDE UNA PERSPECTIVA CÓSMICA

por Joseph Tkach

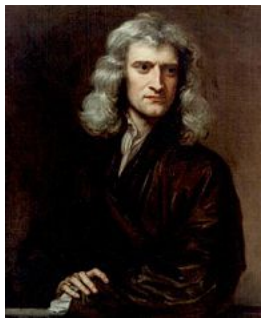
Quizás te rías si te digo que *Does Anybody Really Know What Time It Is?,* por el grupo de rock Chicago, es mi canción favorita del Domingo de Resurrección. Aunque no trata sobre la resurrección de Jesús, sí provoca preguntas sobre el tiempo que mi buen amigo John McKenna trató en una conversación que tuvimos hace algún tiempo, en la que él hizo esta afirmación desconcertante: "La resurrección y ascensión de Jesús ¡cambió todo el tiempo!". Esa idea no se me había ocurrido antes, y todavía estoy digiriéndola. Pero después de charlar más con John, y bastante lectura, deseo compartir con vosotros algunos pensamientos sobre la resurrección de Jesús desde una perspectiva cósmica.

¿Qué es el tiempo?

La pregunta *¿qué es el tiempo?* ha desconcertado a teólogos, filósofos y científicos durante milenios al preguntarse

qué clase de "cosa" es el tiempo en realidad.

Isaac Newton (1642-1726) pensó en él como una cosa independiente fluyendo hacia adelante sin relación con ninguna cosa externa. De acuerdo a su punto de vista el tiempo no tiene principio ni fin y, en ese sentido, es absoluto como Dios, que se creía existía eternamente junto con el espacio y el tiempo, y quizás incluso contenido dentro del espacio y el tiempo.

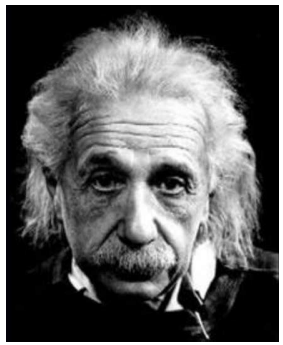


Isaac Newton en 1689 por Godfrey Kneller

Retrato de Gottfried Wilhelm Leibnitz (1646-1716)

Gottfried Wilhelm Leibnitz (1646-1716) desafió la concepción del tiempo de Newton, ofreciendo en su lugar un punto de vista *relacional,* que ve el tiempo como procediendo de una sucesión de hechos en el universo. De acuerdo a ese punto de vista es absurdo concebir el tiempo existiendo independientemente de esos eventos.

Doscientos años después, Albert Einstein (1879-1955), en su teoría especial de la relatividad, propuso una forma de pensar sobre el tiempo que estaba en desacuerdo con Newton y de acuerdo, en parte, con Leibnitz. Según Einstein, en lugar de ser distintos y separados, el espacio y el tiempo están conectados en un "continuo espacio-tiempo" en el que los objetos en movimiento experimentan el tiempo a una velocidad más lenta que aquellos que están estáticos. Por ejemplo, una persona moviéndose a través del espacio-tiempo, lo experimenta de forma diferente en varios puntos, con el tiempo pareciendo moverse más lentamente cerca de un gran objeto en el espacio, porque la masa del mismo curva o distorsiona el espacio. Experimentos con el reloj atómico han demostrado que la teoría de Einstein es cierta. Cuando se envía al espacio un reloj atómico y regresa, la hora que muestra es diferente de aquella de un reloj similar que ha permanecido estacionario.



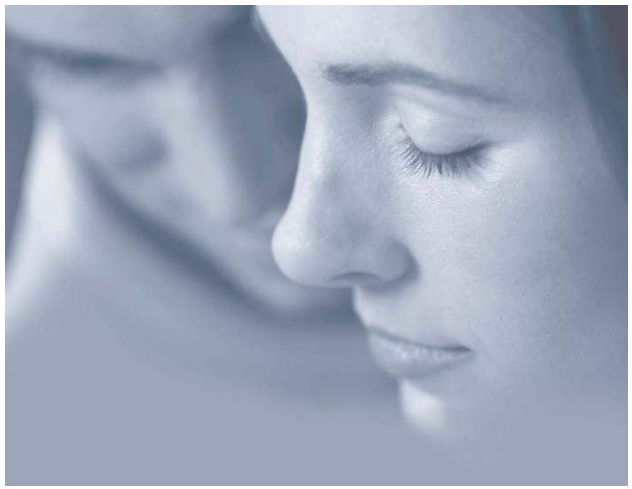
En *Una Breve Historia del Tiempo,* el físico Stephen Hawking (1942) señala que el espacio-tiempo empezó en un momento llamado la "singularidad", otros lo llaman el "big bang". Aunque el concepto de un big bang es compatible con las narraciones de la creación de la Biblia, Hawking evita toda idea de que se necesita un agente sobrenatural (Dios) para producir la singularidad, postulando en su lugar un "multiverso", que hizo que surgiera nuestro universo.

Aunque este concepto no puede demostrarse o falsificarse, ya que es pu-

Rincón de esperanza

El lado positivo del dolor

por Pedro Rufián Mesa



Para Esperanza y para Clara el tema del dolor y el sufrimiento era algo recurrente en su pensamiento, ya que ambas estaban sosteniendo una lucha tenaz contra el cáncer que sufrían, y, además de darse un gran apoyo mutuo, tener una explicación bíblica razonada sobre este tema del sufrimiento era algo que siempre buscaban en sus conversaciones.

Clara, que era la que más tiempo llevaba de creyente evangélica comprometida, y por lo tanto la que más conocimiento bíblico tenía, continuó explicándole a Esperanza: "La verdad es que Dios está transformándonos a la imagen de Jesucristo; una transformación que incluye el dolor que produce el ir olvidándonos de nosotros, a medida que dejamos de hacernos a nosotros mismos el centro de todo, de insistir en hacer las cosas a nuestro modo, y al venir a ver que el camino de Dios es bueno y que lleva a la vida. Así que necesitamos ver que el amor y la bondad de Dios son más que un escape del sufrimiento y el dolor. Estar dispuestos a servir a los demás hasta la muerte significa que tenemos que aceptar el dolor que eso conlleva". Mientras decía esto, Clara tomó su Biblia y buscó la escritura que quería leerle a Esperanza, y continuó: "Esto fue precisamente lo que Jesús le dijo al apóstol Pedro, en Juan 13:7, cuando este no quería dejar que le lavase los pies: 'Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después'".

Esperanza intervino como psicóloga: 'La psicología reconoce que el dolor no es siempre malo. Es útil, ya que es un sistema de advertencia interior que nos dice que algo anda mal. Si los seres vivientes no sintiesen dolor, no podrían sobrevivir. Como bien dices, Clara, el dolor nos enseña que no somos autosuficientes, como no lo es un bebé cuando necesita ser alimentado o que le ayuden a expulsar el aire, y que no siempre podemos hacer las cosas a nuestra mane-

Einstein murió en 1955. No son solo las ciencias duras las que le deben gratitud. Cuando se le preguntó como llegó a su nuevo gran descubrimiento, dijo: "Me detuve delante del universo y escuché". Él mostró que ser un científico no significa hacer todo comprensible con absoluta certeza. Demostró que los grandes nuevos descubrimientos en conocimiento llegan solo cuando permitimos que una realidad, mucho más grande que nuestra previa comprensión permitiría, determine cómo vamos a conocerla, y cuando permitimos en humildad que nos diga su naturaleza.

De esta forma, Einstein, sin duda, abrió la puerta para que algunos reconocieran la legitimidad de la llamada "ciencia suave" de la teología; porque en teología estamos delante de la Realidad que excede con mucho a nuestra comprensión. Pero cuando escuchamos en humildad en el lugar donde Dios se ha dado a conocer personalmente a sí mismo, podemos sin duda tener conocimiento real, si no absolutamente abarcador, de Dios. Y ese lugar es una persona: Jesucristo.

La teología cristiana no es anticientífica y la ciencia no puede ignorar una realidad más grande que nosotros mismos, y más grande que nuestro universo. Hacerlo sería, bueno, no científico. Como Einstein escribió: "Todo el que esté seriamente interesado en la búsqueda de la ciencia se convence de que un espíritu está manifiesto en las leyes del universo, un espíritu muy superior al ser humano, y uno ante el cual nuestros modestos poderes se deben de sentir humildes".

(*Continuación de la Pág. 29*)

¿Cómo expulsaría Jesús al diablo?: "Pero yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo" **(Versículo 32)**. Como Juan comenta en el siguiente versículo, Jesús se estaba refiriendo a su propia crucifixión. Por su muerte en la cruz, Jesús nos liberó del jefe malvado y ahora está invitando a más personas a vivir en libertad.

"…El príncipe de este mundo. Él no tiene ningún dominio sobre mí" **(Juan 14:30)**. No puede forzarme a hacer su voluntad, ni a pecar. Fue una batalla cósmica, una prueba de la voluntad y Jesús mostró que su voluntad era más fuerte que las tentaciones de Satanás.

Como un ser humano, que al mismo tiempo era Dios, Jesús se negó a hacer la obra del diablo, y en su muerte injusta mostró que Satanás no tiene derecho a gobernar. Jesús hizo mucho más que pagar el precio de nuestros pecados, invalidó el derecho de Satanás para gobernar.

Es una cuestión de autoridad, y Dios se la había dado a Jesús: "ya que le has conferido autoridad sobre todo mortal para que él les conceda vida eterna a todos los que le has dado" **(Juan 17:2)**. Somos liberados de la autoridad del diablo, entrados en el reino y en la familia de Díos, donde tenemos libertad y vida para siempre. Él nos rescató del pecado, de nosotros mismos, de Satanás y de la paga del pecado. "Por tanto, ya que ellos son de carne y hueso, él también compartió esa naturaleza humana para anular, mediante la muerte, al que tiene el dominio de la muerte, es decir, al diablo, y librar a todos los que por temor a la muerte estaban sometidos a esclavitud durante toda la vida" **(Hebreos 2:14-15)**. Y esa es la verdad que nos hace libres.

ra especulación filosófica, la idea de un multiverso es popular entre los científicos ateos para evitar explicaciones teístas para el big bang.

Me sorprende irónicamente que los ateístas afirmen que la existencia de Dios es improbable, al mismo tiempo que adoptan una hipótesis que, siendo improbable, no tiene valor científico. No hay experimentos que se puedan realizar para probar o negar la existencia de un multiverso. Para llevar a cabo tales experimentos uno tendría que existir fuera de nuestro universo, en uno de los alternativos, donde las leyes de la física, la química, el espacio y el tiempo, etc. serían totalmente diferentes a las nuestras, uno donde los seres humanos no podrían existir o llevar a cabo experimentos como los que hacemos en el nuestro.

El Dios que adoramos no es una "cosa" creada, y por lo tanto no está sujeto a los límites de su creación. El lenguaje bíblico y teológico indica esto al hablar de Dios como el Creador de todo lo que existe que no es Dios. Solo Dios existe por sí mismo, y todo lo demás depende de él para la existencia, y eso incluye al espacio y al tiempo, ya que no son Dios y Dios no es espacio ni tiempo. El espacio y el tiempo son parte de la creación de Dios sobre la que él es soberano e independiente. Dios no puede ser "contenido" por algo que él ha creado, incluyendo el espacio y el tiempo. Pensar de otra forma sería ignorar la distinción entre el Creador y la creación.

¿Qué es la eternidad?

Un error común es pensar en la eternidad en términos de tiempo creado, viendo la eternidad como momentos secuenciales que se extienden hacia atrás, en el pasado; y hacia delante, en el futuro. Pensar en la eternidad en términos de tiempo creado es simplemente errado. También es errado pensar en Dios como si fuera una criatura que ha existido durante un tiempo muy largo.

La Biblia habla de Dios y de la eternidad de formas que transcienden el tiempo creado. Dios existe sobre, por encima y fuera del tiempo creado. El tiempo creado no lo contiene, ni tampoco lo hace la eternidad, ya que la eternidad no es finita en ningún sentido, y por ello no tiene límites.

Sé que estas ideas sobre el tiempo, la eternidad y Dios son difíciles de captar para nosotros, porque es difícil para nosotros pensar fuera del tiempo, sin embargo no debemos de pensar en Dios de formas que no le son aplicables.

¿Cómo se relaciona Dios con el tiempo?

Habiendo señalado la diferencia entre el tiempo y la eternidad, ahora podemos considerar la relación de Dios con el

tiempo creado. Podemos captar más plenamente el concepto de la soberanía de Dios sobre el tiempo al considerar las implicaciones de la muerte y la resurrección de Jesús dentro del mismo.

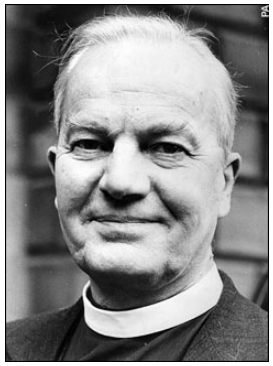
Sabiendo que Jesús conquistó la muerte, abriendo la puerta para nosotros a la vida eterna con Dios, podemos captar la sorprendente verdad de que la resurrección de Jesús rompió las barreras normales del tiempo como lo conocemos. Con la muerte y la resurrección de Jesús todo el tiempo cambió, de la misma forma que la relación de Dios con la humanidad cambió para siempre el destino humano. Como resultado de ese cambio también cambió la relación entre el tiempo creado, nuestro tiempo, y Dios.

El teólogo Karl Barth (1886-1968) entendió esta verdad, al darse cuenta de que Jesús, que fue y es divino y humano, por medio de su muerte y resurrección trajo a la eternidad a una conexión más profunda con la temporalidad. A través de su vida, muerte, resurrección y ascensión, Jesús forjó una nueva relación de Dios con la humanidad, que incluye una nueva relación de Dios con el tiempo.

Como el Hijo eterno de Dios, el Jesús anterior a la encarnación era antes de la creación del tiempo. Procediendo de fuera del tiempo creado, entró en él, convirtiéndose en el contemporáneo de toda la humanidad, tomando vida como un humano mortal, sujeto a la muerte.

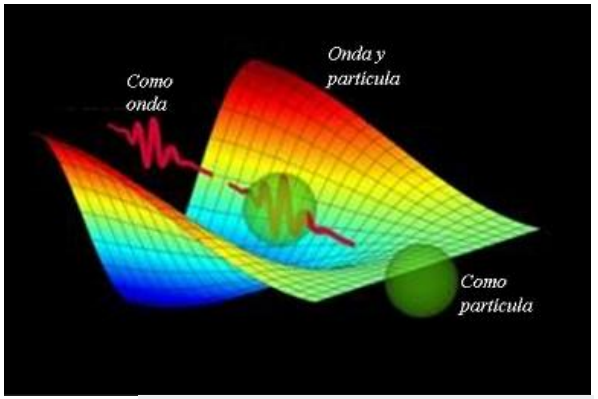
Como Jesús dio a conocer al apóstol Juan, Él es "el que es y que era y que ha de venir" **(Apocalipsis 4:8).** Pero también es el que, asumiendo una naturaleza mortal, murió en nuestro lugar y en nuestro beneficio, y luego resucitó a la vida eterna (inmortalidad) en nuestro lugar y en nuestro beneficio **(1 Corintios 15:35-58)**. En él nuestra naturaleza humana mortal resucitó para participar en su inmortalidad, esto es, en su relación eterna con el Padre y el Espíritu.

T. F. Torrance (1913-2007) también escribió sobre esta verdad, señalando que Dios, a través de la Encarnación del Hijo eterno de Dios, entró en nuestro tiempo y espacio, asumió nuestra naturaleza humana caída, y dentro de nuestra realidad temporal vivió, sufrió, murió, resucitó y luego ascendió para llevarnos a la vida eterna en relación y comunión con el Dios eterno.



Durante los cuarenta días entre la resurrección y la ascensión de Jesús vemos evidencia de la sorprendente transformación que él logró en su obra salvadora en nuestro beneficio. Durante ese tiempo, ahora poseyendo un cuerpo humano resucitado, Jesús, más claramente que antes, mostró a sus discípulos la diferencia efectuada por la nueva relación entre

de lo muy grande y de lo incomprensiblemente pequeño, han encontrado paradojas incluso más extraordinarias. Stephen Hawking, un físico teórico contemporáneo brillante ha escrito: "La física cuántica es un nuevo modelo de la realidad que nos da una imagen del universo. Es una imagen en la que muchos conceptos fundamentales para nuestra comprensión intuitiva de la realidad no tienen ya significado" (*The Grand Design-El Gran Diseño*). De acuerdo a la física Lisa Randall en *Knocking on Heaven's Door: How Physics and Scientific Thinking Illuminate the Universe and the Modern World-Llamando en la Puerta del Cielo: Cómo la Física y el Pensamiento Científico Ilumina el Universo y el Mundo Moderno*: "Estamos balanceándonos al borde de los descubrimientos. Los experimentos más grandes y excitantes de la física de las partículas y de la cosmología están de camino, y muchos de los físicos y astrónomos con más talento del mundo están centrados en sus implicaciones. Lo que los científicos encuentren en la próxima década podría dar claves que al final cambiarían nuestro punto de vista de la constitución fundamental de la materia o incluso del mismo espacio, y también podrían proveer un cuadro más abarcador de la naturaleza de la realidad".



Este es un tema fascinante para la exploración. De alguna forma me ha ayudado en mi viaje hasta apreciar la naturaleza trina de Dios. Cuando veo que las paradojas existen en la naturaleza, no es tan difícil para mí aceptar que la naturaleza del Creador de la luz parezca, a mi limitada comprensión humana, también paradójica de alguna forma.

Albert Einstein no era un "creyente" en el sentido tradicional, aunque se consideraba a sí mismo un agnóstico, fue un crítico firme del ateísmo. Habría deplorado las estridentes voces de algunos científicos actuales que, enfadados, insisten en que Dios no existe. Él escribió: "Frente a la armonía en el cosmos que yo, con mi limitada mente humana, soy capaz de reconocer, hay, sin embargo, personas que dicen que no hay Dios. Pero lo que me enfada en realidad es que me citen para apoyar tales puntos de vista".

Aunque Einstein no creía en un Dios personal, nunca dejó de ir a los servicios en la Universidad de Princeton cuando se ofrecían oraciones por los judíos prisioneros en los campos de concentración. Mantuvo: "Aunque las esferas de la religión y la ciencia, en sí mismas, están claramente alejadas la una de la otra", hay "fuertes relaciones reciprocas y dependencias, como la aspiración por la verdad derivada de la esfera religiosa". Una vez explicó que: "la ciencia sin la religión está coja, la religión sin la ciencia está ciega".

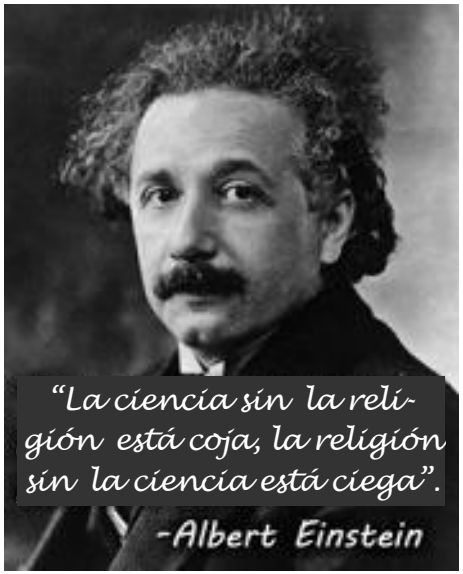
Einstein y la teología

por Joseph Tkach

El 14 de marzo será el aniversario de Einstein. Nació hace 138 años. Einstein siempre me pareció una personalidad fascinante. Hace más de cien años escribió un ensayo describiendo un postulado radical sobre la naturaleza de la luz que le dio la vuelta a la física convencional de entonces y llevó al desarrollo de la Teoría Cuántica. Lo que puede que se reconozca menos es el impacto potencial que las ideas de Einstein tuvieron en la teología.

A la física y a la química se les llaman "ciencias duras". No porque sean difíciles, sino porque esos fenómenos físicos responden al método científico, adhiriéndose a predicciones demostrables por medio de experimentos controlados que pueden producir información precisa y certificable. Disciplinas como la sociología, las ciencias políticas y la teología son menos exactas, más difíciles de cuantificar y no producen resultados fácilmente predecibles fuera del medio experimental. Se les llama "ciencias suaves".

Einstein mostró que las ciencias duras no lo son tanto, después de todo. Se dio cuenta de que lo que se consideraban ideas establecidas sobre la naturaleza de la materia eran demasiado simplistas. La luz por ejemplo, se conduce en alguna forma enigmática, como onda



y como partícula. Esta aparente paradoja desafiaba toda explicación científica simple. Einstein afirmó: "Lo que veo en la naturaleza es una estructura magnificente que podemos comprender solo muy imperfectamente, y eso debe llenar de un sentimiento de humildad a toda persona que piense".

La idea de la luz actuando como una onda y como una partícula es todavía un concepto difícil de entender. Es una idea que pareciera pertenecer a las ciencias suaves, no a la física.

A medida que los científicos se han adentrado investigando en los dominios

La Resurrección de Christo por Noel Caypel (Dominio público vía Wikimedia Comunes)

Dios y la humanidad que había sido forjada en él.

Aunque Pedro, Santiago y Juan habían visto algo de la gloria plena de Jesús en la transfiguración, ahora todos sus discípulos la veían mientras Jesús aparecía entre ellos y desaparecía delante de ellos.

Fue evidente para ellos que Jesús tenía autoridad sobre el espacio y el tiempo, así como sobre la vida y la muerte. La obra terrenal de Jesús llevó aparejada una transfiguración de la relación entre Dios y la humanidad que, necesariamente, también significó la transformación de las relaciones temporales y espaciales en las que existe la vida humana, sin que esa vida dejara de ser vida humana creada.

Nuestro lugar con Cristo en el tiempo y en la eternidad

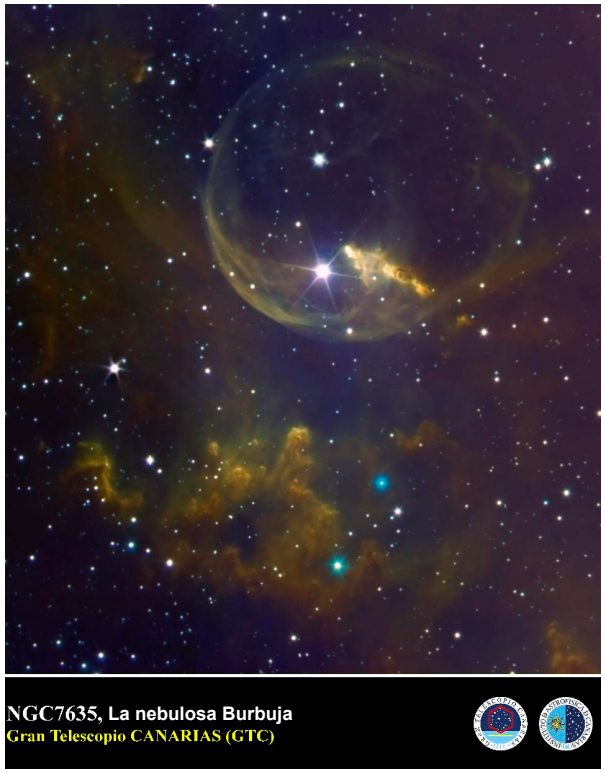
En las apariciones de Jesús entre sus seguidores, después de la resurrección, damos un vistazo a la sorprendente realidad de que el límite del tiempo físico se había roto y que la eternidad de Dios había entrado en el espacio y el tiempo, abriendo un camino para que nosotros nos relacionásemos con aquello que transciende al espacio y al tiempo. En otras palabras, la nueva vida en Cristo nos lleva más allá de nuestro pasado y presente, elevándonos al futuro, ya que Jesús nos lleva con él en su ascensión. De acuerdo a Pablo, en Efesios 2:6, incluso ahora, estamos sentados en los lugares celestiales, ya que "...en unión con Cristo Jesús, Dios nos resucitó y nos hizo sentar con él en las regiones celestiales".

Como Barth señaló, aunque vivimos en el tiempo, experimentándolo momento a momento en forma lineal, también vivimos fuera del tiempo, en Jesús. En su ascensión Jesús nos llevó al futuro con él. Como dijo en la cruz: "Todo se ha cumplido".

Desde el punto de vista del presente vemos nuestra existencia en el tiempo como nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro. Y, por supuesto, no estamos siempre seguros del futuro porque, desde la perspectiva de nuestra experiencia, nos damos cuenta de que no podemos asegurar nuestra propia existencia en el tiempo, que está más allá de nuestro control. Pero escucha esta buena noticia: ¡El tiempo no está nunca más allá del control de Dios! Él

nos dio vida en el espacio y en el tiempo y también fuera de esa dimensión, una vida a la que nos referimos como “vida eterna”.

Sí, vivimos y morimos en nuestras vidas temporales, pero el evangelio declara que se nos ha dado ya una participación en la propia vida eterna de Dios. Parafraseando a Pablo, que tuvo



NGC7635, La nebulosa Burbuja
Gran Telescopio CANARIAS (GTC)

que inventar nuevas palabras para transmitir esta verdad sorprendente, “morimos junto” con Cristo, “resucitamos junto” con Cristo, y así ahora “vivimos junto” con Cristo **(Romanos 6:5-14; Romanos 8:11-17; 2 Corintios 5:14-17).**

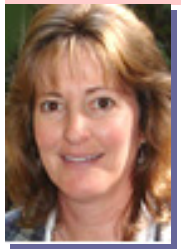
Nuestra relación con Dios nunca se detiene y no puede ser interrumpida o destruida por el espacio y el tiempo. Esta es una buena noticia porque entonces podemos comprender que la muerte no interrumpe nuestra relación con Dios.

La profunda historia del Domingo de Resurrección es que nuestra muerte física no es ya más nuestra frontera decisiva final. Dios, en su soberanía, nos ha llevado, en Cristo, más allá de esa frontera.

El Domingo de Resurrección es la demostración definitiva del poder de Dios sobre la muerte. En su resurrección, Jesús destruyó el aguijón de la muerte, mostrándonos que la muerte es solo el fin de lo temporal; que no altera lo eterno.

Al celebrar los grandes actos de la salvación de Dios en Cristo durante estos días, por favor únete a nosotros pidiendo que más personas vengan a comprender y experimentar el poder de la verdad de la resurrección de Jesús. Aunque los materialistas ven la resurrección como imposible, nosotros sabemos que la vida, la muerte, la resurrección y la ascensión de Jesús tuvo lugar en la realidad de nuestro espacio y nuestro tiempo. El Domingo de Resurrección celebra una realidad que hizo historia y alteró el tiempo.

Celebrando el sorprendente viaje con Jesús a la eternidad a través del espacio y el tiempo. VV



Respondiendo a Dios

Cuando empecé a tratarme con fármacos una enfermedad leve de la piel, me dijeron que a tres de cada diez personas no le da resultado. No se me había ocurrido que un tratamiento no pudiera funcionar, y salí esperando que fuera una de las siete afortunadas. Me hubiera gustado que el médico no me lo hubiera dicho, porque me molestaba que estuviese perdiendo mi tiempo y mi dinero, además del riesgo de los efectos secundarios.

Al final de mi segundo mes de tratamiento el doctor me dijo con una sonrisa: “Has respondido bien”. Estaba funcionando y me sentí aliviada y feliz. Seguí pensando sobre cómo él me había dicho que había respondido. En este caso mi cuerpo respondió a la medicación, pero mis pensamientos pronto giraron a cómo estoy respondiendo a otra clase de demanda.

Responder es hacer una o más cosas como resultado de un evento o acción de otro. Primero lo notamos o lo escuchamos, luego actuamos. En el caso de la interacción de Dios con la humanidad, él se reveló a sí mismo en el Antiguo Testamento de varias formas y la gente respondió, a veces con miedo y otras con obediencia, o ausencia de ella. En el Nuevo Testamento, Dios se reveló a sí mismo en la persona de Jesús y la respuesta de los líderes religiosos fue matarlo, porque era una amenaza al estatus quo.

¿Cómo quiere él que respondamos? Dios ideó su plan de salvación antes de la creación del mundo. Nos amó cuando aún éramos sus enemigos. Nos alcanzó incluso cuando no queríamos ser alcanzados. Él nunca se rinde; su amor nunca se agota.

¿Cómo quiere que respondamos? ”Sed pues, imitadores de Dios”, escribió el apóstol Pablo, ”como hijos amados. Y andad en amor como también Cristo nos amó y se entregó así mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante” **(Efesios 5:1-2)**.

Jesús dijo: “Este es mi mandamiento: Que os améis los unos a los otros como yo os he amado” **(Juan 15:12).** ¿Cómo quiere que respondamos? Quiere que respondamos con bondad, amándolo a él y amando a los demás.

Tenemos que elegir como responderemos, o no, al Espíritu Santo cada día. El problema es que a veces respondemos bien y otras no. Pero en nuestra relación con Dios hay algo que nunca debemos olvidar: Jesús responde perfectamente. Él responde por nosotros incluso cuando nuestras respuestas son débiles. Es por lo que Pablo escribió: “Pues en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe como está escrito: “Mas el justo por la fe vivirá” **(Romanos 1:17)**.

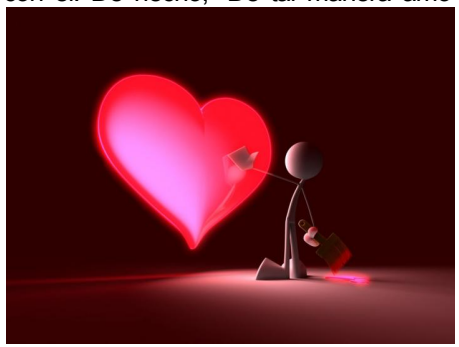
Podemos confiar que Jesús es todo para nosotros, y sabiendo que él es, no tenemos que preguntarnos si seremos uno de los tres de cada siete que no responden. En él todos respondemos. VV

Gustaf Aulen señala en su C*hristus Victor, An Historical Study of the Three Main Types of the Idea of Atonement—Cristo Victorioso: Un Estudio Histórico de los Tres Tipos Principales de la Idea de la Expiación,* que la Biblia también presenta un modelo de Cristo Victorioso de la expiación, que fue el que enseñaron principalmente los primeros padres de la iglesia. De acuerdo a este modelo, y a lo que Gustaf Aulen escribe: "La obra de Cristo es primero, y sobre todo, una victoria sobre los poderes que mantenían a la humanidad en esclavitud: el pecado, la muerte y el diablo" (*Christus Victor,* Pág. 20).

En lugar de ir a la cruz para aplacar la ira de Dios, Cristo lo hizo para reclamar la victoria sobre la esclavitud del pecado, la amenaza de la muerte y el poder del Diablo, sujetando así todas las cosas a él. De la misma forma que Dios liberó a Israel de la esclavitud y la opresión y les dio la libertad, Dios nos liberó de esas terribles formas de opresión y nos entró en la verdadera libertad en Cristo. ¡Cuán poderoso y sabio es el amor de Dios!

El autor de Hebreos añade que Jesucristo pagó el precio para traer la reconciliación libre y gozosamente, unido en corazón, mente y voluntad con el Padre y el Espíritu Santo: "Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios" **(Hebreos 12:2).** "¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?" **(Hebreos 9:14)**. La Palabra de Dios nos enseña que la obra expiatoria de Cristo fue la obra del amor eterno divino del Padre, el Hijo y el Espíritu.

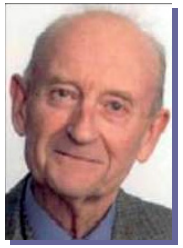
Entendemos a Dios y su amor sin medida por nosotros a través de la vida de Jesús, y especialmente a través de su muerte voluntariamente ofrecida por ti y por mí. Como T. F. Torrance señala en *The Mediation of Christ – La Mediación de Cristo:* "La cruz es una ventana abierta hacia el mismo corazón de Dios". La cruz muestra a un Dios que está enamorado apasionadamente del mundo, no uno que esta furiosamente disgustado con él. De hecho, "De tal manera amó



Dios al mundo que dio a su propio Hijo por él".

Sí, Dios odia el pecado, pero lo odia porque hiere al mundo que él ama, hace daño a su amada creación. Dios no derrama su ira sobre el objeto de su amor, ni sobre Jesús o cualquiera de sus otros hijos. Jesús no extendió voluntariamente sus brazos en la cruz para aquietar a un Dios airado, sino para mostrarte claramente el amor incondicional del Padre, el Hijo y el Espíritu, para quien el deseo más grande es estar eternamente en relación de amor contigo. Jesús extendió sus brazos en la cruz para que el Padre pudiera abrazarte por medio de ellos a ti y a mí y a todo el mundo.

Vendrá de nuevo a juzgar a los vivos y a los muertos



por Roy Lawrence

El propósito de **Verdad y Vida** es vivir y compartir el evangelio, mostrar a nuestros lectores que la fe cristiana es relevante para cada aspecto de la vida y ofrecerles una dieta espiritual equilibrada. Eso significa que la venida final de Jesús también nos importa. Porque aunque sería desequilibrado estar obsesionados con esa doctrina, también lo sería ignorarla del todo.

No solo la "segunda" venida

Cuando nos referimos al regreso de Jesús, el término que normalmente usamos es la "segunda" venida, pero personalmente prefiero hablar de la venida "final" porque, al menos que mi aritmética me falle, Jesús ha venido a nosotros en realidad ¡en tres ocasiones ya!

La primera venida fue al mismo ini-

cio de la creación. Si preguntamos a la mayoría de los cristianos: "¿Quién hizo el mundo?", es muy probable que respondan: "Dios el Padre". Es una buena respuesta, pero sería igualmente correcto contestar que fue Jesús. La Biblia nos dice que Jesús trabajó junto con su Padre cuando nuestro universo fue creado. En palabras del apóstol Juan: "Por medio de él todas las cosas fueron creadas…" **(Juan 1:3)**.

La segunda venida fue cuando, como Hijo de Dios encarnado, entró en su creación. La humanidad ha cometido el error básico y catastrófico de ponerse a sí misma como el centro de la vida, donde debería de estar Dios. El resultado es que nos hemos convertido en una especie en peligro en un mundo en peligro. Nosotros y el mundo necesitamos ayuda desesperadamente. Por lo tanto Jesús volvió a visitar nuestro planeta, y en esta ocasión, sorprendentemente, vino como uno de nosotros para darnos esa ayuda. El milagro de la Encarnación es que el Hijo de Dios "…se hizo hombre y habitó entre nosotros…" **(Juan 1:14).**

Le siguió una tercera venida, aunque esta no se reconoce generalmente. Sucedió en el día de la Ascensión. Hasta entonces, a lo largo de los treinta y tres años que Jesús pasó en la tierra como hombre, se sometió a todas las limitaciones de la naturaleza humana. Estuvo tan sujeto a las leyes del espacio y el tiempo como lo estamos nosotros. Esto significa, por ejemplo, que si estaba en Jerusalén, no podía estar simultáneamente en Nazaret. Podía estar solo en un lugar al mismo tiempo. Pero todas esas restricciones desaparecieron en el día de la Ascensión, y desde entonces fue capaz de venir a su pueblo en una forma totalmente nueva. Jesús es capaz ahora de estar con todos sus seguidores de todos los siglos y en todo lugar. La promesa final a sus discípulos de acuerdo al apóstol Mateo fue: "Y os aseguro que estaré con vosotros siempre, hasta el fin del mundo" **(Mateo 28:20)**. Tú y yo tenemos el privilegio de ser capaces de pedir y experimentar su presencia, si así lo deseamos.

Es así como son las cosas en nuestro propio tiempo, pero Jesús no ha terminado todavía con el planeta tierra. Él ha prometido venir de nuevo antes de que acabe la historia humana, y hacerlo de una forma pública y espectacular. Expresándolo en sus propias palabras: "…Verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria" **(Mateo 24:30)**.

La venida final

Hay tres cosas que necesitamos saber sobre la venida final de Jesús.

Primera, es una doctrina que está basada totalmente en las Escrituras. No podemos leer nuestras biblias sin cruzarnos con ella. En la Biblia hay alrededor de doscientas referencias de la venida final de Jesús.

Segunda, esta es una doctrina que es profundamente lógica para aquellos que aceptan la afirmación cristiana básica de que Jesús no es solo una persona buena, un maestro sabio o un gran profeta, sino que es en realidad Dios hecho hombre.

Por el momento a los seres humanos se nos permite ignorar y desobedecer las enseñanzas de Jesús. Nos está

pueblo, sino *en* su pueblo, "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros. Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis. En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros… Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él" **(Juan 14: 16-20, 23)**.

Otro error es presentar a Dios atribuyéndole el papel que es en realidad el de Sanatás, que significa acusador, haciendo a Dios ser el acusador de la humanidad, porque es impía y no se merece su amor, y mostrando a Dios como si deseara la condenación de los pecadores en lugar de su arrepentimiento. Pero la Escritura afirma que Dios desea que todos sean salvos y procedan al arrepentimiento **(2 Pedro 3:9).**

Otro error es colocar un énfasis exclusivo en los pecadores siendo salvados del castigo o consecuencias del pecado, en lugar de ponerlo en el pecador siendo salvado del pecado y dada participación en la naturaleza humana renovada y glorificada de Cristo. La verdad es que somos salvados del pecado para gozar de una correcta relación de amor santo con Dios, como sus hijos amados, como el apóstol Pablo registró admirablemente, siendo inspirado y guiado por el Espíritu Santo: "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia" **(Efesios 1:3-7)**.

No hay más consistencia con toda la Palabra de Dios, más esperanza cumplida y más gozo que ver la Encarnación, la cruz y la resurrección como la entrega voluntaria de amor para que el Hijo de Dios se convirtiera en el nuevo Adán, la nueva cabeza de la humanidad, que vino a reconciliar al mundo con Dios en nombre del Padre y en el poder del Espíritu Santo, y no para condenar al mundo.

ción de los pecadores, sino como alguien en quien el Padre descargó su castigo. Mostrando así erradamente que Dios el Padre tenía que descargar su ira en alguien, como si infligir dolor y sufrimiento a alguien pusiera todo en orden.

Es totalmente cierto que la muerte de Cristo pagó el precio, el costo, la deuda e incluso el castigo de nuestros pecados. Jesús nos rescató de las consecuencias de nuestros pecados y las sufrió en su carne para vencerlas y transformarlas en nuestro lugar.

Pero es errado presentar al Padre como forzando al Hijo a hacer lo que él no quería hacer, lo que presentaría a Dios teniendo más de una voluntad siendo un solo ser, y opuestas entre la del Padre y la del Hijo. En las Escrituras leemos que el Verbo, la Palabra, el Siervo de Dios dice que viene para hacer la voluntad del Padre, libre y voluntariamente: **"**Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de mí" **(Hebreos 10:7)**.

También es errado presentar al Hijo como manipulando, aplacando y convenciendo al Padre para que cambiara su idea de condenar a la humanidad; presentando de nuevo a Dios con una mente dividida. Presentar la ira del Padre siendo contrapuesta al amor de Cristo. Este error da una idea de Dios como si su carácter y propósito estuviera divido y en oposición. Pero la Palabra de Dios es clara al presentar el amor del Padre y del Hijo por el mundo: "Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él" **(Juan 3:16-17)**. "Por eso me ama el Padre: porque entrego mi vida para volver a recibirla. Nadie me la arrebata, sino que yo la entrego por mi propia voluntad. Tengo autoridad para entregarla, y tengo también autoridad para volver a recibirla. Éste es el mandamiento que recibí de mi Padre" **(Juan 10:2718)**.

Igualmente es errado presentar la expiación conforme a modelos humanos de retribución o venganza, que están enraizados en la violencia que tiende a parecer más abuso que gracia. Presentar al pecador como el objeto de la ira de Dios, en lugar de ser el pecado del pecador. Este error ignora la verdad bíblica de que el propósito de Dios es separar al pecador del pecado, para que el pecado pueda ser exterminado y el pecador redimido.

Ya los profetas anunciaron esto para la era mesiánica en la que estamos: "El volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados" **(Miqueas 7:19**). "Este es el pacto que haré con ellos: Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré, añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones" **(Hebreos 10:16-17)**.

Otro error es presentar a Dios como estando absolutamente separado de los pecadores, ignorando que Dios habitó entre Israel y sobre todo toda la realidad de la Encarnación, que tuvo como fin consumar la forma más profunda de relación, Dios morando, no solo *con* su

permitido usar nuestro libre albedrío para bien o para mal.

Las consecuencias de esto están muy claras en el mundo que nos rodea. Pero si Dios existe, como así es, al final será hecha su voluntad, y si Jesús es Dios, como lo es, entonces lógicamente a aquellos que ahora lo ridiculizan no se les puede permitir que lo hagan para siempre.

Tercera, la venida final es un concepto que es profundamente sanador. No es difícil sentirse deprimidos o atemorizados en este mundo. Hay tres formas obvias en las que el mundo como lo conocemos podría llegar a su fin. Podría haber una explosión nuclear masiva. Las naciones del mundo tienen ahora un poder militar que a veces se conoce como "el poder de destruir".

Jesús no ha terminado todavía con el planeta tierra. Él ha prometido venir de nuevo antes de que acabe la historia humana, y hacerlo de una forma pública y espectacular.

Podemos destruir a la humanidad varias veces con las armas nucleares almacenadas, armas cuya amenaza crece cada nuevo año. O podría ser la explosión de una enfermedad, el SIDA o algo peor, una plaga más que de proporciones bíblicas. La enfermedad es, a menudo, el resultado de nuestros propios patrones de vida, y muchas enfermedades son cada vez más resistentes a los tratamientos. O podría ser un desastre ecológico masivo. Y parece que lo estemos invitando insistentemente. No debe sorprendernos de que el temor esté invadiendo casi cada rincón de la tierra.

Bajo tales circunstancias es verdaderamente bueno que en el centro de nuestra fe esté la convicción de que ni la maldad ni la estupidez humana tendrán la última palabra. Jesús la tendrá cuando venga de nuevo. De hecho, él solo la tendrá.

El apóstol Pablo dice que debemos de hablar unos a otros sobre la venida final de Cristo mucho más de lo que lo hacemos. Porque en un mundo en el que crecen las tinieblas Pablo ve la doctrina de la venida final como una señal de luz y nos dice: "por lo tanto, animaos unos a otros con estas palabras" **(1 Tesalonicenses 4:18).**

Malas noticias para los acosadores

Cuando era un joven de enseñanza secundaria, a veces, fui el blanco de acoso escolar. No era una experiencia agradable, pero en última instancia fue bueno saber que al final no eran los acosadores los que estaban al mando, sino los profesores. Puedo recordar muy bien como me sentí aliviado en una ocasión en la que el director ordenó una purga de acosadores, y como la vida mejoró mucho para aquellos de

nosotros que estábamos entre los alumnos más vulnerables.

El acoso no está confinado a las escuelas en este mundo nuestro centrado en sí mismo. Desafortunadamente no son pocas las naciones que están gobernadas por acosadores. Birmania y Corea del Norte son dos ejemplos, pero hay muchas más. A menudo, la existencia de gobiernos acosadores alrededor del mundo trae como resultado que surjan grupos de resistencia a los que puedes llamar luchadores por la libertad o terroristas, dependiendo de tu perspectiva. Lo triste es que ellos mismos normalmente terminan convirtiéndose también en acosadores inmisericordes.

Extrañamente, en nuestros propios días, la iglesia cristiana es a menudo blanco de la violencia de los gobiernos

extremistas y de los grupos terroristas. Vivimos en una era de martirio cristiano en la que cada tres minutos muere un cristiano en alguna parte por causa de su fe.

Además de todo esto la Biblia nos dice que hay equivalentes espirituales a los acosadores de este mundo, que son las fuerzas de las tinieblas contra las cuales es nuestra lucha: "Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas…" **(Efesios 6:12)**. Estas fuerzas también usan las tácticas de los acosadores. El maligno es un acosador. Todo esto es sin duda real y preocupante y la Biblia no trata de maquillar este hecho, pero hay otro más grande y más central en las Escrituras. Es errado que nos obsesionemos con todas estas cosas negativas de la vida. El hecho central de las Escrituras es que "ante el nombre de Jesús se doblará toda rodilla…" **(Filipenses 2:10)**. Esta es la doctrina de la venida final. Es una mala noticia para los acosadores, pero es una muy buena para nosotros.

Como todas las doctrinas cristianas, esta debe de tener consecuencias para la forma en la que vivimos. Así pues, ¿qué significa para ti y para mí? Significa que aunque el mundo de muchas formas es un lugar amenazante, los cristianos no debemos de tener un espíritu de continua queja. Las Escrituras nos invitan a velar, a orar y a confiar en Dios.

Cuando cierres esta revista y sigas con el resto de tu vida diaria puedes y debes caminar con la cabeza muy alta. Porque el Cristo que habita en ti, por medio del Espíritu Santo, y camina a tu lado, es Cristo, el Señor. El Rey cósmico que prometió que vendrá de nuevo a juzgar a los vivos y a los muertos.

Pedimos que todo el pueblo de Dios desee repetir la oración "*maranatha*", "Ven Señor Jesús". VV

(Impreso con el bondadoso permiso de The Plain Truth UK - www.plain-truth.org.uk).

¿Por qué tuvo que morir?

por Pedro Rufián Mesa

Recuerdo que cuando tenía seis o siete años ya me preguntaba "Si el Padre es tan bueno, ¿por qué Jesús tuvo que morir?". Las respuestas que me daban eras muy generales o erradas, según descubrí con el paso de los años y el estudio de la Biblia.

A lo largo de los siglos las personas se han hecho la misma pregunta, y han llegado a algunas conclusiones erradas que, en muchos casos, están basadas en las ideas que tienen de Dios. Presentan al Padre como un ser iracundo y caprichoso que hay que aplacar, mostrando a un Padre que es todo menos amor y compasión por los seres humanos, como sí mostró Jesucristo que lo es.

Muchas personas, incluso cristianas, tienen la idea de que Jesús tuvo que interponerse entre el Padre y nosotros, y sufrir para recibir toda su ira contra la humanidad pecadora. Desgraciadamente, al enfatizar esta idea se da la impresión de que Cristo murió no en substitu-